### **ESPANA**



Dos fotos y un solo autor. En las Navidades de 1985, Juan Carlos García Goena, acompañado por su mujer, Laura Martín, y su hija Maider, se acercó hasta el establecimiento Photo Galaxie de Hendaya. La familia quería hacerse una foto para enviarla a los abuelos y felici-



tarles las fiestas. El fotógrafo disparó dos veces, pero la familia García-Martín sólo recogió una foto. Esa imagen correspondía al momento en que Maider se mostraba enfadada. La otra, en la que la hija de García Goena está relajada, llegó hasta las manos de los mercenarios de los GAL.

# La Audiencia Nacional reabre el 'caso García Goena'

El juez Ruz v la Fiscalía buscan a los autores del último atentado de los GAL

Viene de primera página

A raíz de las revelaciones periodísticas publicadas por EL MUN-DO, la viuda de Juan Carlos García Goena, Laura Martín, decidió solicitar la reapertura del caso ante el Juzgado de Instrucción número 5 de la Audiencia Nacional.

El caso fue archivado provisionalmente en 2001 por el entonces magistrado Baltasar Garzón. Enrique Gimbernat, catedrático de Derecho Penal, mantiene que «el plazo de 20 años todavía no ha transcurrido, ya que con la apertura del sumario por la muerte de García Goena ese plazo quedó interrumpido por haberse dirigido el procedimiento contra el culpable, volviendo a correr de nuevo el tiempo de la prescripción (artículo 114 del Código Penal de 1973) a partir del sobreseimiento provisional de septiembre 2001». Y concluye el catedrático que «con la base de las nuevas informaciones, hay que reabrir el sumario».

Esa tesis de Gimbernat también fue esgrimida por la viuda de García Goena (a través de sus representantes legales, los ex fiscales María Dolores Márquez de Prado e Ignacio Gordillo y el ex juez Gómez de Liaño) ante el magistrado Ruz para la petición de reapertura del caso, y más tarde fue apoyada por la Fiscalía de la Audiencia Nacional a través de Pedro Rubira y el propio fiscal jefe, Javier Zaragoza. EL MUNDO

ha podido saber que el actual fiscal general del Estado, Eduardo Torres-Dulce, también ha dado su visto bueno a esa decisión.

Hay que recordar que las nuevas pruebas aportadas al caso por este diario se remontan a enero de 2011. Dos reportajes de investigación revelaban que los mercena-rios de los GAL se sirvieron de una foto familiar de García Goena, realizada en el establecimiento Photo Galaxie de Hendaya por el fotógrafo encargado del establecimiento. Esa foto, después, fue la que sirvió para señalar al objetor de conciencia exiliado en Francia como objetivo de los GAL.

En esa foto, que fue realizada en las Navidades de 1985, aparecían García Goena; su esposa, Laura Martín, y su hija Maider, que durante aquellas fechas cum-

El fiscal jefe de la Audiencia y el fiscal general del Estado apoyan la reapertura

El magistrado plantea que no está prescrito y pide un informe a la Policía

plió cuatro años. Por aquel entonces, Laura Martín estaba embarazada de su segunda hija, Ohiana. La tercera de ellas, Dione, nació después de que García Goena volara por los aires a las 5.30 horas del 24 de julio de 1987 frente al número 21 de la calle Attabal de Hendaya, cuando puso en marcha su vehículo, un Citroën Dya-

La primera actuación que ha encargado el magistrado Pablo Ruz, tras decidir la reapertura del

caso de García Goena, ha sido solicitar a la Dirección General de la Policía un informe sobre el último atentado de los GAL. Informe que la Policía ya ha comenzado a elaborar.

Otra de las actuaciones que llevará a cabo el magistrado Ruz será la citación, como testigo, de la viuda de García Goena, la solicitud del material

fotográfico que publicó EL MUNDO sobre la última víctima de los GAL y la posible localización del encargado del establecimiento Photo Galaxie de Hendaya, que fue el que realizó la foto de García Goena y su familia. Esa imagen, después, apareció en manos de los mercenarios.

El último comando de los GAL tenía como base operativa la ciudad de Hendaya. Desde allí se movía en un radio de acción de unos 400 metros, los que abarcaban la estación de ferrocarril, la calle del Comercio -donde estaba Photo Galaxie- y la calle Deportes, trasversal a Comercio y donde tenía su oficina central la empresa Transfesa (Transportes Ferroviarios Especiales).

En Transfesa trabajaba Juan Carlos García Goena y también trabajó Jean Pierre Leiba, un ciudadano francés que los GAL asesinaron en marzo de 1984 al confundirlo con un militante de ETA. El autor material de aquel atentado fue Daniel Fernández Aceña, hombre próximo al GAL verde del cuartel de la Guardia Civil de Intxaurrondo en San Sebastián.

Los mercenarios de los GAL,

#### Dos hombres y una investigación



>Pedro Rubira. Es el fiscal de la Audiencia Nacional que más sabe sobre los GAL. Actuó como tal en el último juicio que se celebró contra la banda, en abril de 2011. Ha apoyado la reapertura del caso de García Goena



>Pablo Ruz. En un primer momento, el magistrado se mostró reacio a la reapertura del caso porque consideraba que estaba prescrito. Tras un exhaustivo estudio, ha considerado que el asunto aún está vivo.

con el apovo de un funcionario de policía francés, utilizaban con asiduidad la consigna de la estación de Hendaya para guardar sus armas.

En el año 2000, el ex subcomisario José Amedo se comprometió con Laura Martín, viuda de Juan Carlos García Goena, y en presencia de EL MUNDO, a que, si se reabriese el caso y «algún día» tuviera algún dato sobre el atentado, lo facilitaría.

Amedo y su entonces compañero policial Míchel Domínguez fueron juzgados por este caso, el último de los GAL, pero finalmente resultaron absueltos

## LAURA MARTÍN

Viuda de Juan Carlos García Goena

# «Quiero saber quién y por qué ordena asesinar a un inocente, mi marido»

ANTONIO RUBIO / Madrid

Laura Martín, la viuda de Juan Carlos García Goena, no quiere venganza, pero sí quiere saber la verdad. Esa verdad que permanece oculta desde el 24 de julio de 1987, cuando su marido voló por los aires. El mes que viene se cumplen 25 años del asesinato y ella sigue luchando y reivindicando que se esclarezca el último atentado de los GAL.

Pregunta.- ¿Qué quiere saber? Respuesta.- Quiero saber cuán-do, cómo, dónde, quién y por qué eligieron a un inocente, mi marido, para llevar a cabo un asesinato, un acto terrorista contra una persona que repudiaba las armas que se negó a hacer la mili. Juan Carlos era objetor de conciencia, nada más.

P.- ¿Cómo, cuándo y quién hizo la foto que después utilizaron los GAL para eliminar a su esposo?

R.- Fue en las Navidades de 1985, en una tienda de fotografías de Hendava que se llamaba Photo Galaxie. El fotógrafo creo que se llamaba Patxi y mi hija estaba en fadada. No se la quería hacer. Él convenció a Maider y se calmó. Cuando volví a recogerlas sólo me dio una. De la otra supe cuando la publicó EL MUNDO.

P.- ¿Qué le diría a ese fotógrafo? R.- Que no quiero venganza, pe-

ro necesito colaboración. Tengo que saber a quién le dio la foto y quién le encargó ese trabajo.

P.- ¿Sería capaz de perdonar?

R.- Si Patxi, el fotógrafo, nos ayuda a esclarecer los hechos y llegar hasta el final de este asesinato, mi familia y yo estamos dispuestos a perdonar.

P.- ¿También perdonaría a los autores intelectuales?

R.- Después de casi 25 años no quiero venganza, quiero la verdad. Y esa verdad pasa por saber, también, quiénes fueron los auténticos autores intelectuales de ese vil asesinato. Sí, estaría dispuesta a perdonar siempre que los autores materiales, los encubridores del asesinato de Juan Carlos y de otros, llámense Felipe González, Alfredo Pérez Rubalcaba, José Barrionuevo, Rafael Vera, Txiki Benegas o tantos otros, dijeran: «Lo sentimos, nos equivocamos».

P.- ¿Qué espera de la reapertura

R.- Que un día pueda dormir con la verdad. A pesar de todo lo que ha pasado mi familia, aún confío en las personas. Y espero que ese juez y ese fiscal sean, ante todo, personas.